

John F. C. Turner

Autoconstrucción

Por una autonomía del habitar

Escritos sobre vivienda, urbanismo,
autogestión y holismo

ÍNDICE

PREFACIO	7
----------------	---

PRIMERA PARTE: ESCRITOS

LA OBRA DE PATRICK GEDDES	19
LOS DIAGRAMAS DE GEDDES	25
RECURSOS DE VIVIENDA EN AMÉRICA DEL SUR	31
LA AUTOCONSTRUCCIÓN	69
UNA NUEVA VISIÓN DEL DÉFICIT DE VIVIENDA	79
EL ASENTAMIENTO ILEGAL: UNA ARQUITECTURA QUE FUNCIONA	95
CUESTIONES DE VIVIENDA Y LA PROBLEMÁTICA DE LOS ESTÁNDARES	107
MEMORANDUM A ROBERT SADOVE SOBRE LOS PROGRAMAS DE LOTEO Y URBANIZACIÓN. 30 DE NOVIEMBRE DE 1971	129
LA VIVIENDA EN TRES DIMENSIONES. TÉRMINOS DE REFERENCIA PARA UNA REDEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE LA VIVIENDA	143
REFLEXIONES SOBRE ESCALA Y SUBSIDIARIDAD EN EL DESARROLLO URBANO Y EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA	165

SEGUNDA PARTE: PERSPECTIVAS

JOHN TURNER: LOS ESCRITOS, SU CONTEXTO Y LA INFLUENCIA GEDDESIANA José Luis Oyón	195
--	-----

LECTURAS CONTEMPORÁNEAS DE LAS BARRIADAS TURNERIANAS: NUEVAS IDENTIDADES Y NUEVOS RETOS DE LA LIMA EMERGENTE. Kathrin Golda-Pongratz	257
PROCESO Y ACTIVIDAD. EL TEMA CENTRAL. Volker Zimmermann	293
JOHN F. C. TURNER. BIBLIOGRAFÍA DE LA OBRA PUBLICADA	333
AGRADECIMIENTOS	347

PREFACIO

Por una autonomía del habitar trata de la construcción de barrios y comunidades por parte de gente que ha superado las barreras financieras e institucionales mediante la ocupación y la construcción de sus propias casas y barrios. Los autores de esta compilación han seleccionado y traducido los artículos publicados con mi nombre principalmente durante los años sesenta y los setenta. Todo mi trabajo está en deuda con estos amigos y colegas incluso si no aparecen citados como coautores. Al escribir para gente mucho más joven que yo, he debido plantearme el modo en que han envejecido estos artículos: y creo que lo han podido hacer como semillas, como *pepitas*,¹ que pueden retener su fertilidad por largos periodos de tiempo: esos «frutos que buscamos y evaluamos y que se encuentran en nuestro trabajo actual», de los que se habla el capítulo de Volker Zimmermann.

El estudio introductorio de José Luis Oyón de la segunda parte de este libro sitúa cuidadosamente mis trabajos en el contexto de mi propia vida y ofrece las referencias que serán utilizadas por los tres autores. El texto «Lecturas contemporáneas», de Kathrin Golda-Pongratz, describe el exitoso desarrollo de la autoconstrucción de barriadas en el contexto de cambios sociales y económicos que desafiaron a los arquitectos, urbanistas y diseñadores de políticas públicas. José Luis resume la exposición de Volker Zimmermann acerca de cómo nuestro *Framework for Pattern-seeking Placemakers* surgió del trabajo pionero de Patrick Geddes *Notation of Life* (c.1927), posteriormente influido por Ludwig von Bertalanffy en su *Simple General Systems Scheme* (1968) y retomado finalmente en *Tools for Community Regeneration*.

En 1964, la televisión de las Naciones Unidas realizó un extraordinario documental, del que recientemente se ha descubierto una versión original no censurada, acerca del gran crecimiento inicial de las nuevas comunidades.²

¹ En castellano en el original (N. del t.).

² Productor: George Movshon; narrador: Alastair Cooke; asesor: John F. C. Turner. Se trata de

Basado y construido a partir de varios de mis artículos, está siendo preparado para ser exhibido en Internet con acceso limitado.³ Dos barriadas fueron escogidas como referencias: Comas y la cercana El Ermitaño, situadas en el límite noroccidental de Lima, Perú, en 1961 y 1962, respectivamente. Y fueron seleccionadas debido a su carácter de ejemplos clásicos que ilustran el cambio de las políticas gubernamentales y de la percepción de las clases dirigentes de ese fenómeno calificado, entre otras expresiones fruto de la ignorancia, como «cáncer urbano». Ambas demostraron ser soluciones de construcción comunitaria para problemas reales de alojamiento —tal y como pusieron de manifiesto las bien informadas agencias del gobierno peruano en los primeros años sesenta, las agencias internacionales de los años setenta, y finalmente, el público entendido en la época en que este libro fue escrito— algo, que, por supuesto, la gran mayoría de la gente que ha participado en procesos de urbanización ha sabido desde siempre, incluso demasiado bien.

La versión que originalmente se emitió fue duramente censurada a petición de los generales de la Junta dictatorial brasileña. Esto no es sorprendente ya que el film muestra la reconstrucción precisa, realizada por los auténticos organizadores, de una reunión que estos llevaron a cabo en su propio barrio y en la que se votó realizar la invasión planificada del lugar llamado El Ermitaño —una de las barriadas de Lima mencionadas más arriba— que Kathrin Golda-Pongratz visitó mientras escribía su aportación a este libro. Al enseñar este film a los pocos invasores ilegales originales que quedan y a sus descendientes, Kathrin ha proporcionado una evidencia personal de primera mano acerca del proceso completo de urbanización en Perú desde sus primeros pasos en los años veinte del pasado siglo hasta la fecha, que será el tema de un futuro documental.

Junto a los ya citados capítulos de Oyón, Golda-Pongratz y Zimmermann, mis propios artículos y los firmados en colaboración tratan temas que en su mayoría han sido discutidos en informes dirigidos a agencias gubernamentales y en publicaciones ampliamente disponibles.

El antecedente de todas las fuentes de *Por una autonomía del habitar* es el libro de Charles Abrams: *Man's Struggle for Shelter in an Urbanizing*

la copia del director —en 16 mm y en blanco y negro— no censurada de: *A Roof of My Own*, N.º 41 de la United Nations Television International Zone documentary series, filmado en las barriadas de Lima por el director y el cámara David Myers, en 1964.

3 Originalmente, la copia restaurada de *A Roof of My Own* fue pensada para ser distribuida como DVD junto este libro. Los lectores de buena fe pueden obtener una copia sujeta a copyright en www.communityplanning.net/JohnTurnerArchive/index.php

PRIMERA PARTE:
ESCRITOS

LA OBRA DE PATRICK GEDDES¹

DADA LA IMPORTANCIA DE Patrick Geddes, es sorprendente descubrir lo poco que se conoce su nombre y su obra incluso entre especialistas. Quizá para biólogos, sociólogos y urbanistas —no existe aún la palabra adecuada para la ciencia de la región y la ciudad— Patrick Geddes sea un nombre conocido. Sin embargo, estos científicos le deben más a él que a cualquier otro hombre. J. A. Thomson es bien conocido entre los biólogos, que por lo general apenas han oído hablar de Geddes. No obstante, Thomson no solo fue alumno de Geddes sino también su colaborador y, es necesario decirlo, el escritor de los libros que Geddes nunca tuvo tiempo de escribir. Muchos de sus trabajos aparecieron bajo ambos nombres y si no fuera por esto aún habría muchos menos libros aparecidos con el nombre de Geddes.

Geddes fue fundador de la *Sociological Society* en 1903, y junto a Le Play, los hermanos Reclus, Kropotkin y algunos otros, fue también uno de los primeros en acercarse al entorno humano desde el punto de vista sociológico. Citando a Lewis Mumford en *La cultura de las ciudades*: «Tanto Charles Booth y sus asociados en Londres como Patrick Geddes y sus socios en Edimburgo, fueron quizá los primeros en emprender un detallado *civic survey*² como estudio preliminar al planeamiento urbano y a la intervención municipal...». Mucho antes de que comenzaran los estudios de análisis industrial, ambos crearon un patrón de diagnosis ordenada y de tratamiento de las condiciones cívicas. Como sociólogo ecológico, Geddes realizó el paso necesario desde el *survey* cívico al *survey* regional; y su ejemplo ha sido muy aplicado con posterioridad en los *surveys* de varias áreas industriales por Abercrombie y otros urbanistas en Inglaterra.

1 Se dará una conferencia sobre el trabajo de Geddes el 11 de Enero.

2 Nota del traductor: Hemos decidido conservar la palabra «survey» en idioma original dado el amplio significado y el carácter propositivo del término geddesiano, significado que supera otras posibles acepciones como «información», «estudio», «reconocimientos», «evaluación».

INFLUENCIA EN MUMFORD

Como libro, *La cultura de las ciudades* es la continuación y el desarrollo de *Ciudades en evolución* de Patrick Geddes, publicado en 1915. Sin embargo, Geddes era sobre todo botánico y biólogo; fue alumno de T. H. Huxley y, todavía siendo estudiante, llegó a conclusiones opuestas a las de su maestro. Su amplia gama de intereses y actividades —que incluían desde la educación y la universidad a la arquitectura y el urbanismo, pasando por las ciudades y el desarrollo urbano hasta la economía y todo lo relacionado con la sociología— fue el resultado de la combinación de una mente brillante, una sana educación naturalista y una acercamiento biológico, mezclado con una tremenda vitalidad y una personalidad muy poderosa.

EL ENFOQUE BIOLÓGICO

La biología es la ciencia de las funciones de la vida, por lo que uno esperaría que un enfoque biológico de la vida o, más ampliamente, de la vida en sociedad, fuera de utilidad. En realidad, cualquier otra visión de la vida parecería ilógica.

Se puede, de hecho, atribuir los fracasos de todos los sistemas políticos y filosóficos a la adopción de enfoques inorgánicos o no biológicos. El enfoque biológico fue ciertamente el responsable del éxito de Geddes en su diagnóstico de los factores sociales, su brillante análisis del conjunto social y, quizás lo más importante de todo, su éxito en la síntesis e integración de todas las ciencias y actividades.

No hay espacio aquí para esbozar ni siquiera un esquema elemental de su obra y sus logros, pero tal vez algunas citas puedan ayudar a formarse una primera impresión. Por ejemplo, su análisis de las tres clases de trabajo comunes a todos los organismos como (I) la actividad de los organismos sobre la materia y la energía (cantidad); (II) los servicios a los miembros de la sociedad (calidad); (III) los desocupados —enfermos, discapacitados, delincuentes, etc.— (decrecimiento); actividades que, como él mismo señala «no sólo son análogas sino idénticas entre las abejas, las hormigas y los hombres». A partir de ahí queda claro que para los hombres «la especialización de función se ha convertido en división del trabajo».

Geddes define la «Producción» como «la adaptación del ambiente a la función humana», por lo que es evidente que la acción política debe «maxi-

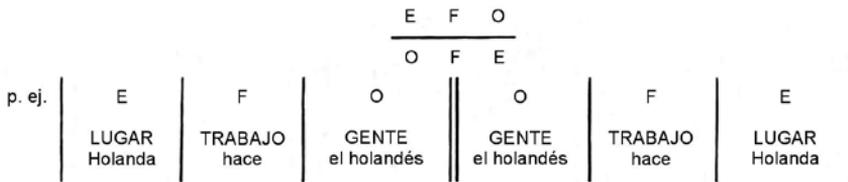
LOS DIAGRAMAS DE GEDDES. *NOTATION OF LIFE*

SU CONTRIBUCIÓN A UNA FORMA SINTÉTICA DE PENSAMIENTO

Una de las primeras tentativas conscientes de relacionar campos de investigación científica fue la coordinación establecida por Le Play entre la Geografía, la Economía y la Antropología en términos de una sencilla interacción entre Lugar, Trabajo y Gente.

Geddes vio esto según los términos de su fórmula para el proceso vital, la cual, expresada en términos de Medio, Función y Organismo, se convertiría en:

El Entorno (Medio) actúa, mediante la Función, sobre el Organismo; y el Organismo actúa, mediante la Función, sobre el Entorno.



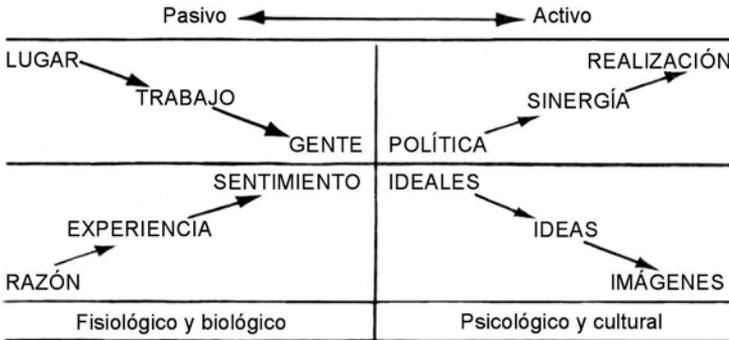
Geddes percibió, sin embargo, lo inadecuado de la fórmula de Le Play al obligarla a expresar el aspecto activo de la ecuación en los mismos términos que el pasivo, por ejemplo: la «Gente» sobre la que se actúa es lo mismo que la «Gente» en acción; en tanto que, por supuesto, la Gente pasiva (sobre la que se actúa) reflejará propiedades diferentes a la Gente activa, por más que se trate del mismo «organismo» en ambos casos. Por consiguiente Geddes amplió la fórmula:

Lugar Trabajo Gente Política Sinergia¹ Realización

De hecho, los conceptos permanecen intactos pero implican dos lados o aspectos:

UN LADO PASIVO	y	UN LADO ACTIVO
Lugar		Realización
Trabajo		Sinergia
Gente		Política

Geddes descubría también otro «lado» en eso, especialmente el aspecto subjetivo o interno. Como biólogo, tenía conciencia de que faltaban los factores fisiológicos y biológicos; como sociólogo, era consciente de que también faltaban los factores psicológicos y culturales. Por consiguiente amplió aún más el diagrama:



La importancia de Patrick Geddes consiste en su contribución al desarrollo de una nueva forma de pensamiento y por lo tanto al establecimiento de nuevos principios. La obra de Geddes es la expresión de una nueva universalidad; su pensamiento solo constituye uno de los aspectos del hombre total y no puede ser captado plenamente si se deja de lado su sensibilidad.

La base estática y analítica del modo de pensar generalmente aún en boga ha sido falseada por recientes innovaciones artísticas y científicas.

¹ Literalmente, «síntesis de energía» o trabajo encaminado a un fin específico; trabajo en acción.

RECURSOS DE VIVIENDA EN AMÉRICA DEL SUR¹



- 1 Este número de *Architectural Design* describe los problemas que afrontan los países de América del Sur en el campo de la vivienda; problemas que crecen diariamente debido al aumento de la población y a los movimientos que están causando una auténtica «explosión urbana», cuyo único precedente es la Europa de la segunda mitad del siglo XIX.

El autor de esta entrega, el arquitecto inglés *John Francis Charlewood Turner*, ha desarrollado su labor para varias agencias gubernamentales, y durante los últimos seis años ha trabajado sobre este campo en Perú. A lo largo de este número, Turner plantea la necesidad vital para las agencias de vivienda de adaptarse a los recursos y esfuerzos populares existentes y conseguir mejoras significativas en las condiciones de vivienda. Turner ilustra este tema con trabajos de Venezuela, Chile, Colombia y Perú, realizando en la sección final lo que probablemente constituya la primera formulación de este problema desde un enfoque arquitectónico en las relaciones políticas, sociales y personales.

Además de las personas y organizaciones que han contribuido con material a esta entrega, se debe agradecer a las siguientes personas la ayuda prestada en su preparación:

Margaret Grenfell, por su asistencia general, especialmente en la preparación de los dibujos.

Eva Levitus, por su ayuda en el trabajo de campo fotográfico.

Catherine Turner, por su revisión y corrección de textos.

Patrick Crooke, por la revisión editorial en Londres.

Viejos y nuevos compañeros del Instituto de la Vivienda Peruano y de la Junta Nacional de Vivienda, así como a los directores de estas agencias, por su ayuda generosa y por su permiso para utilizar el material.

Todo el texto ha sido escrito por John Turner, excepto cuando se indica otro autor. Todos los precios se dan en dólares americanos.

LA AUTOCONSTRUCCIÓN

¿PUEDEN LOS GOBIERNOS U otros organismos utilizar de forma efectiva la contribución directa de las familias y comunidades necesitadas en el proceso de construcción y, además, a una escala lo suficiente amplia como para establecer la autoconstrucción como instrumento efectivo en la ejecución de programas nacionales de vivienda?

El profesor Charles Abrams, asesor de vivienda de las Naciones Unidas, dice en su libro *Man's Struggle for Shelter in an Urbanizing World* (1964): «Entre los años 1960 y 1970, doscientos millones de personas emigrarán a las ciudades de Asia, África y América Latina, según los pronósticos». Esa escala y ritmo de crecimiento —a la que hay que agregar el crecimiento vegetativo de las poblaciones urbanas ya existentes— no tiene precedentes y crea problemas inmensos tanto para la misma población como para los gobiernos y, en efecto, para el mundo entero.

El problema del mantenimiento del orden urbano y de condiciones de vivienda aceptables como «normales» ha superado ya la capacidad de los gobiernos de la mayoría de las naciones desarrolladas. Por lo tanto, los gobiernos de los países en pleno proceso de urbanización, países que, por lo general, son pobres y «subdesarrollados», fracasarán si se limitan a la construcción y financiación de vivienda por el Estado. Igualmente, si los gobiernos deciden esperar a que se desarrolle el proceso de formación de capitales a través de la reforma tributaria y bancaria, la formación de mutualidades y cooperativas de ahorro y préstamos, etc., a pesar de lo esenciales que son, no se llegará a tiempo para evitar las terribles pérdidas materiales y humanas que significa el crecimiento urbano caótico.

LA AUTOCONSTRUCCIÓN EN EL PERÚ

Consideremos, por ejemplo, el caso del Perú, país cuya situación de fondo y problemas actuales son típicos de la mayoría de aquellos países a los que

se refiere el profesor Abrams. Las ocho ciudades principales del Perú han triplicado su población en las últimas dos décadas y aproximadamente dos tercios de las correspondientes nuevas zonas urbanas han sido creadas por el pueblo. A pesar de que muchas de estas zonas de urbanización popular espontánea son clandestinas y están mal situadas, una proporción sorprendentemente grande está relativamente ordenada, con construcciones sólidas aunque incompletas. En un periodo durante el cual el Estado construyó menos de cinco mil viviendas de bajo coste, un cálculo prudente nos hablaría de 50.000 viviendas nuevas y en gran parte adecuadas construidas por familias con pocos recursos. El proceso de autoconstrucción se ha acelerado recientemente. La empresa privada, en el mismo período, contribuyó poco a la vivienda popular.

Si el mismo esfuerzo e iniciativa popular, que en sí mismo crea muchos problemas, es sin embargo tan productivo, ¿por qué, entonces, se presenta la pregunta que hicimos al principio? ¿No es obvio que estos recursos populares deben ser utilizados si el objetivo es solucionar el problema de la vivienda popular? Es cierto, sin embargo, que muchos funcionarios y expertos en vivienda se oponen al argumento de que se pueda emplear la autoconstrucción en programas de vivienda popular a gran escala.

El motivo de la oposición y del debate es el hecho de que la mayoría de los ensayos en las técnicas de la autoconstrucción han resultado materialmente lentos y administrativamente costosos. Por lo tanto, especialmente los planificadores y administradores que tienen que trabajar de acuerdo con criterios económicos y políticos, critican estos métodos. Los trabajadores sociales y otras personas directamente relacionadas con la esfera social conceden, por lo general, más importancia a la *manera* en que se realizan las obras y a los logros no materiales —tales como la mejora de actitudes y el interés por el desarrollo— que no son apreciados inmediatamente por el administrador, por muy clarividente que sea.

Mi experiencia y observaciones propias en el Perú me han llevado a la conclusión de que la polémica es artificial y de que no existe en realidad ningún conflicto entre los valores verdaderamente económicos y los sociales, por lo menos en este caso. Me parece que es evidente que la raíz del conflicto no se encuentra en las diferencias de criterio, sino más bien en la interpretación errónea del concepto de autoconstrucción y de desarrollo comunitario, y en consecuencia, en la aplicación errónea de dicho concepto.

UNA NUEVA VISIÓN DEL DÉFICIT DE VIVIENDA

LA HIPÓTESIS QUE A continuación pongo en discusión es que los fracasos de las políticas y los programas de vivienda popular —y también de control del crecimiento urbano— son parcialmente debidos a la mala interpretación de la naturaleza de la vivienda. Sostengo que el error habitual está en la valoración cuantitativa de la vivienda en términos de apariencia objetiva, y que este punto de vista no es realista. Por el contrario, el valor de la vivienda, o más bien del entorno habitable, consiste en su capacidad de respuesta a la situación vital de la persona dentro de la familia y dentro de la comunidad local. En otras palabras: la realidad del lugar habitacional reside en sus atributos tal y como son percibidos y experimentados, y no en sus formas o condiciones materiales.

De ahí se deduce que, en general, el «problema de la vivienda» es erróneamente tratado en términos cuantitativos en lugar de términos cualitativos, por lo que los objetivos establecidos tienden a ser inalcanzables y por lo tanto contraproducentes. Se deduce también que los tipos de proyectos que más se emplean habitualmente para resolver el problema de la vivienda, al no responder adecuadamente a las situaciones vitales de sus futuros habitantes, tienden más bien a agravar los problemas sociales, económicos y políticos que a resolverlos. Concluyo finalmente que el problema de la vivienda, a diferencia de problemas económicos como el empleo y la distribución de la riqueza, es un problema ligado al uso adecuado de los recursos disponibles para la construcción, y no se soluciona forzando todos los recursos indiscriminadamente para la producción del máximo número de viviendas que cumplan los estándares modernos.

Me he referido a dos maneras de ver —o definir— «la vivienda»: se puede *ver* la *apariciencia* del artefacto material, es decir, el objeto; y se puede *percibir* la *realidad externa* (como algo diferente de la apariencia), es decir, el *sujeto* de los atributos percibidos. Ya que la apariencia de un objeto, su forma y textura, el tamaño y el peso, etc., carecen de sentido sin el conoci-

miento de su contenido y propósito, su definición debería basarse más bien en los atributos del sujeto que en la apariencia del objeto.

Empíricamente, y sin ninguna otra justificación teórica que hasta el momento haya sido capaz de descubrir, propongo por tanto y provisionalmente tres funciones esenciales que cualquier alojamiento debe satisfacer con el fin de convertirse en una realidad externa: cobijo, seguridad y localización. Una casa no es una casa si no proporciona una mínima protección frente a la hostilidad del clima y las personas. Si el cobijo, por excelente que sea la protección que ofrece, no puede ser ocupado con una mínima garantía de propiedad, será de poca o ninguna utilidad. Y si la casa no permite acceder a un entorno adecuado, si los ocupantes no pueden tener acceso al trabajo, a los mercados, escuelas y a los equipamientos que sus vidas requieren, o si ellos no pueden estar en la comunidad a la que pertenecen, la casa no tendrá ningún valor práctico.

En principio estas tres funciones son constantes. Son igualmente ciertas para cualquier situación geográfica o cultural aunque, desde luego, las *formas* que adoptan las casas y «viviendas» varían tanto como los climas y las culturas. Con el objetivo de entender estas variaciones —en este artículo me centro en las variaciones culturales de Lima, Perú, en el momento actual— es necesario conocer cómo operan las diferentes funciones para cada sector social. Pero para entender estas variaciones, es necesario verlas en términos de la relación entre la persona y el entorno total (social, económico y físico) en el que vive. Por ejemplo: un ejecutivo de clase alta se sentirá conectado y «en casa» en el ámbito de una gran área geográfica, incluso de alcance internacional. En cambio, un trabajador de una de sus fábricas, se sentirá a gusto solamente en dos o tres localizaciones. Es evidente que esta diferencia, junto con todas las que la acompañan, afectará profundamente a las maneras en las que funcionan los alojamientos y la forma del entorno de cada individuo. Consideremos la localización, la posibilidad de acceder a todas aquellas personas con las que uno se relaciona en sociedad y a los equipamientos que necesita para vivir y socializarse. Para tener una auténtica vida social y una seguridad comunitaria el obrero industrial debe vivir a una distancia de su trabajo que le permita un transporte público barato, y su familia debe vivir cerca de los mercados, escuelas, etc., y muy cerca de amigos y parientes. Para el ejecutivo, dueño de coches con chófer y frecuentemente usuario de aviones a reacción, la proximidad residencial a su trabajo o amigos es innecesaria, mientras que la proximidad a los mercados o escuelas es una incomodidad que debe evitarse. Estas situaciones culturales y actitudes, valores y conceptos que las acompañan —conformando la ima-